

**MENSAJE DEL GOBERNADOR
DEL ESTADO LIBRE ADOCADO DE PUERTO RICO
HON. RAFAEL HERNANDEZ COLON
EN LOS ACTOS DE CLAUSURA DEL ENCUENTRO
INTERNACIONAL DECIMA ASAMBLEA DE LA
ASOCIACION DE LICENCIADOS Y DOCTORES
ESPAÑÓLES EN ESTADOS UNIDOS**

**21 DE ABRIL DE 1990
SAN JUAN, PUERTO RICO**

Constituye para mí un honor recibir de ustedes el Medallón que me acaban de entregar. Lo acepto con orgullo a nombre de ese pueblo al cual me he referido en mis palabras anteriores. Un país de profundas raíces hispanas que a través de su devenir histórico a mostrado su firme vocación de servir de fulcro permanente de la fraternidad Iberoamericana.

Agradezco, pues, el medallón conferido. Lo guardaré con afecto, como un estímulo más al compromiso que tengo de adelantar la solidaridad entre todos nuestros países.

Me ha correspondido el honor de clausurar esta Décima Asamblea, que ha unido a tantos profesionales de las ciencias, las humanidades y las artes en un Congreso muy especial; un Congreso que ha celebrado los vínculos de sangre y espíritu de la gran familia hispana, como parte de las festividades del Quinto Centenario de nuestro Descubrimiento.

Felicito a sus organizadores y a los distinguidos participantes por este Encuentro. Para los puertorriqueños, fomentar la solidaridad

iberoamericana con iniciativas como esta que les reúne y les congrega a ustedes es una de las tareas más nobles en que se pueda ocupar nuestro empeño.

Equivale a preservar los valores más altos de nuestra cultura y de nuestro ser en un mundo de cambios acelerados; equivale a fomentar para las futuras generaciones una vida más plena, un mutuo enriquecimiento en todos los órdenes del quehacer humano; equivale a proporcionar a nuestra juventud una promesa de paz, de entendimiento, de buena voluntad entre dos mundos unidos -- como bien expresó Unamuno -- por la lengua "en que Dios dio al mundo, el evangelio del Quijote".

Según se acerca el Quinto Centenario Puerto Rico reafirma con creciente fervor sus raíces hispanas, su cultura y la lengua que durante 500 años, ha servido para expresar el sentir y el saber de nuestro pueblo.

La celebración de los quinientos años será para Puerto Rico una confirmación histórica de nuestra voluntad de ser quienes somos. Esta frase, que algunos podrían tildar de tautología, expresa

en realidad la cuestión ontológica por la cual nuestro pueblo ha luchado desde que se inició en la historia. Somos puertorriqueños; fusión de tres razas, que pervive y se enriquece. La nuestra es una cultura que ha sobrevivido los embates históricos y que ha sabido conjugar los cambios políticos con nuestra realidad espiritual, nuestras tradiciones, creencias y visión del mundo. Lengua, pensamiento y ser tienen en nuestro corazón iberoamericano una morada permanente.

Clausuro los trabajos de este Encuentro, complacido por las aportaciones con que se ha puesto de relieve la profundidad del legado hispánico y la riqueza de esta herencia en nuestra América fecunda.

Esperamos con ilusión poder ser anfitriones de nuevas jornadas, dentro del espíritu que ha animado este Encuentro Internacional.